

January 1979

Dos modelos para la juventud universitaria

Jaime González Santos

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

González Santos, J. (1979). Dos modelos para la juventud universitaria. *Revista de la Universidad de La Salle*, (5), 7-12.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

DOS MODELOS PARA LA JUVENTUD UNIVERSITARIA

Como Rector de la Universidad Social Católica de La Salle, constituye un alto honor el dirigir a ustedes estas palabras que buscan conmemorar un acontecimiento apoyado en siglos y cuya raíz se nutre de la persona venerable del Señor de La Salle.

A nadie se le oculta la solemnidad de este momento.

Por ser solemne es sagrado; así lo atestigua la etimología latina que le sirve de base lingüística. De ahí que yo los invite a que reflexionemos sobre todo lo que esto significa. Lo sagrado, bien distinto de lo profano, siempre nos conduce a lo más hondo de nuestro ser, es una llamada para hacer un balance de nuestras existencias. La de ustedes y la mía. Preguntémonos, evocando las palabras de un pensador de nuestros días: por qué estamos aquí, que razón íntima nos ha reunido en esta ceremonia. Nuestras vidas desembocan de hecho en este presente y eso impone una justificación; nada en la vida es producto del azar, más bien lo es de la permisibilidad de Dios, la libertad del hombre y el escenario de la naturaleza.

Pues bien, de acuerdo con lo anterior, respondamos a una primera cuestión: qué es el Lasallismo?. Para hacerlo hay que reconocer que desde hace muchos lustros se han acumulado aquí y en otros continentes- mucha sabiduría y erudición. Se trata, en el fondo, de una doctrina y de un proceso.

Como doctrina, el Lasallismo fue formulado hace más de trescientos años en Francia, por un Santo de nuestra Iglesia Católica: San Juan Bautista de La Salle. En su vida y sus obras hallamos los elementos de tal doctri-

na. Y es en el libro que tituló **Meditaciones** donde nuestro Fundador dejó bien claro el origen de lo que luego se llamó **Lasallismo**, a saber, Dios. La creación de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas es obra de la Providencia. Así lo consignó textualmente el Señor de La Salle. Esto es -a mi juicio- el valor supremo, el secreto de la expansión creciente del Lasallismo, ya que en este caso la llamada "gracia de todo acto fundador" es la gracia santificante, la común unión del espíritu de Dios con los hombres. Y esta obra, creada de esta manera, por otra parte, se orienta hacia la educación de la juventud. En estas últimas palabras está la esencia del Lasallismo como doctrina cimentada en el valor supremo Divino, como quedó expresado.

En suma al educar a la niñez y a la juventud, se está formando cada alma a la sombra de Cristo. No creo que, en este punto concerniente a la doctrina, sea oportuno agregar más ante este ilustre auditorio.

Como proceso, el Lasallismo constituye una historia que se configura en 1680 y llega, impetuosa, hasta hoy; debido a que estamos ante una doctrina que no es algo utópico. Al contrario: se trata de una doctrina encarnada en el tiempo, que atraviesa las edades quedando marcada por las huellas de éstas. Permaneciendo intacta en su contenido, la doctrina Lasallista se modula en diversos estilos. No es que exista un Lasallismo europeo, distinto u opuesto a otro Lasallismo latinoamericano, o Asiático o Africano. Lo que sucede es que el Lasallismo tiene la capacidad prodigiosa -absolutamente sobrenatural- de encarnar en las necesidades del joven de París o Bogotá, de Argel o Túnez. Aquí, a Colombia, llega en el Siglo XIX a Medellín y se irradia desde allí hasta cubrir la geografía nacional, buscando a los jóvenes para integrarlos -con eficacia- al desarrollo de la Patria. Culminación de este proceso es la creación de la Universidad en cuyo recinto nos hallamos. De ahí que "Lasallismo" sea lo que hacemos día tras día en estos claustros.

Ahora bien: cada uno de los presentes está insertado en la doctrina y el proceso que acabamos de indicar. Como se trata de algo viviente, activo, se entiende que nos toca en forma personal. En efecto, en un momento concreto -que cada cual podría indicar con fecha precisa- el Lasallismo entró en nuestra intimidad, mezclado con las angustias y esperanzas que van tejiendo nuestra biografía personal.

Y es aquí en donde nuestra reunión, acorde con lo dicho, se torna real e inmediata, ante la presencia de dos egregios hijos del Lasallismo: El Señor Expresidente de la República Doctor Carlos Lleras Restrepo, y el

Reverendísimo Hermano Superior General, Doctor José Pablo Basterrechea.

Señor Expresidente Lleras Restrepo: su presencia es la presencia de la Patria. Tras su noble figura de estadista, hay una tradición familiar de educadores que enorgullecen al País. Hasta aquí ha llegado usted hoy por un derecho propio: ser lasallista, haber sido formado en la doctrina y el proceso que brevemente señalé al comienzo. Veámoslo cómo: en 1924 alcanzó el grado de Bachiller en el Instituto de La Salle de Bogotá, plantel educativo en el cual fue miembro actuante de la Sociedad Literaria y es hoy Presidente Honorario Vitalicio de la misma. Su larga amistad con Monseñor Fidel León Triana, quien fuera Capellán del Instituto durante 51 años y a cuyo sepelio usted asistió, es otro testimonio de su vínculo con el "Lasallismo". Cuando el 10 de abril de 1948 incendiaron el edificio del Instituto de La Salle, usted invitó -a través de la prensa capitalina- a los exalumnos de dicho plantel para rendir un homenaje de adhesión y desagravio a los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Y fue usted quien encabezó la lista de donantes para devolverle a este Instituto la Biblioteca, para usted tan querida, y que también fue quemada en la citada fecha. Como Presidente de la República, junto con su dignísima esposa, fueron objeto de un homenaje de los lasallistas en el Club Militar; tanto en su discurso de agradecimiento como en el reportaje radial concedido en tal oportunidad, refirió -de manera evocadora- anécdotas de su vida estudiantil. También durante su presidencia, condecoró al Hermano Gonzalo Carlos, en acto realizado en el Palacio Presidencial, con la Medalla Cívica de Oro Camilo Torres; el Hermano Gonzalo había sido uno de sus antiguos profesores. Como alumno, como profesional, como Jefe del Estado y como expresidente, siempre se ha mostrado adicto a la Comunidad de los Hermanos y a sus compañeros de colegio. En síntesis, usted es considerado -sin lugar a duda- como uno de los lasallistas más fieles a su Alma Mater de bachillerato. Y como esta Universidad es una prolongación natural de la educación lasallista secundaria, resulta obvio que ésta es, también su casa.

Reverendísimo Hermano José Pablo: Usted no ha alcanzado la cumbre, en las Escuelas Cristianas, en forma fácil. Desde su misma infancia se ha nutrido de las enseñanzas del Señor de La Salle, ya que desde la edad de los siete años, en 1924, fue alumno de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Bilbao. De 1930 a 1933 hizo su Aspirantado y su Noviciado, en Bujedo (Burgos). Luego de un período de estudios universitarios, los culminó en 1950, con el doctorado en Filosofía y Letras en Madrid. En

los años siguientes, su labor en España, como Profesor, Rector y Provincial se destacó mucho, imprimiendo a sus actividades la huella imborrable del espíritu lasallista. De 1966 a 1976, por todas las anteriores razones que testimonian la fidelidad a su comunidad, fue elegido como Vicario General del Instituto, y como tal, colaborador inmediato del Superior y Coordinador del Consejo General de la Congregación. Desde entonces, hasta hoy, ha venido ejerciendo la tarea de Superior General descollando por sus orientaciones, sus directivas y por la animación pastoral de la Institución, labor que ha desarrollado de acuerdo con las más puras líneas de la doctrina Lasallista. España e Italia son testigos primordiales de su inmensa labor de entrega a la educación cristiana de la niñez y de la juventud. Pero nuestra nación es, igualmente, testigo de ello. Usted nos ha honrado en muchas ocasiones con su presencia, iluminándonos con el consejo y la guía certera. La formación de esta Universidad Social Católica de La Salle está estrechamente ligada a usted.

Señoras y Señores:

El Consejo Directivo y el Comité Académico de nuestro claustro, al otorgar -por unanimidad- los títulos de Doctor Honoris Causa en Economía al Señor Expresidente de la República, Doctor Carlos Lleras Restrepo y en Filosofía y Letras al Reverendísimo Hermano Doctor José Pablo Basterrechea, cumplen con una exigencia **lasallista**: reconocer públicamente a aquellas personalidades, en las cuales fulgura, con especial esplendor, el fruto de esta corriente pedagógica cristiana.

En nombre de las directivas, profesores, alumnos, exalumnos, personal administrativo y amigos de esta casa de estudios superiores, agradezco la asistencia de todos ustedes y muy en especial, la del Doctor Carlos Lleras Restrepo, egregio representante de nuestra tradición republicana y católica, y la del Reverendísimo Hermano Basterrechea, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Ambos, causa de esta reunión y quienes nos dan un viviente ejemplo de plenitud en el Espíritu de Dios, que, repito, es el fundamento radical de estas Escuelas.

JAIME GONZALEZ SANTOS
Rector



EN LA SALA ELECTORAL:
El Dr. Jaime González Santos, le acompañan el Dr. Carlos Lieras Restrepo, Doña Cecilia de la Fuente de Lieras, la Dra. Aura Inés Valbuena de González Santos y Doña Mireya Correal de Illera Dulce

En la Rectoría, el Rvdmo. Hno. José Pablo Basterrechea, a su lado los Drs.: Luis E. Illera D. y Daniel González Patiño, F.S.C.



DAMA DE UN PERSONAJE ILUSTRE:
La Sra. Cecilia de la Fuente de Lieras en compañía de su esposo y del Sr. Rector de la U.L.S.

Los agasajados ingresan al Teatro de la U.S.L., en compañía del Sr. Rector



Los invitados especiales; entre los que sobresale la familia Lleras Restrepo de la Fuente.

MESA DE HONOR:
Nuevos Drs. en Economía y Filosofía y Letras, los acompañan el Sr. Rector y el Dr. Alberto Lleras Camargo

